

Conectarse

Martes, 30 de Diciembre de 2008

EL ECONOMISTA.com.mx

BUSCAR


Inicio Finanzas Tu Dinero Negocios Política DF Internacional Tecnociencia La Plaza DxT IMPRESO

Últimas noticias | Foros de discusión | Descarga El Economista en PDF | Fotogalerías | Cartones | Empleo | Opinión | Publicaciones Especializadas |

Principal » Foro-Economico

El INEE, la DGEP y el CENEVAL

12 Noviembre, 2008 - 23:45

CREDITO: Eduardo Andere M.  [Versión para impresión](#)

El INEE una institución sólida, que ha abierto una brecha en las palestras de grupos que exigen una agenda de transparencia y rendición de cuentas bajo el subterfugio de la calidad. El INEE (www.inee.edu.mx) es producto de presiones y resistencias de muchos intereses, unos obnubilados por una epidemia de medición y evaluación a ultranza, otros apapachados con la ilusión de un cambio educativo y, otros más, atrincherados por la protección de epistemologías parroquiales. Pero al final, el balance es positivo. Ha sido un esfuerzo por llevar el debate de la evaluación a niveles científicos, aislado de vaivenes políticos. El INEE, como cualquier organización social, es una entequeia que sólo se explica por la interacción humana y no ha estado solo en este esfuerzo.

Las actividades de muchas personas que por años trabajaron o trabajan en la otrora Dirección General de Evaluación y ahora Dirección General de Evaluación de Políticas de la SEP (<http://dgep.sep.gob.mx>), y en el CENEVAL (www.ceneval.org.mx), han pavimentado el camino del INEE. Es más, las tres instituciones, con recursos humanos estupendos, son los creadores de una generación de evaluación educativa que poco a poco cosechará los beneficios en una mejor conciencia educativa, al menos. A las tareas de estas instituciones hay que agregar los trabajos de las áreas de evaluación de los estados, algunas con más experiencia, otras con menos, pero todas trabajando en la medición y evaluación educativas.

Después de seis años de intenso trabajo el INEE nos entrega un rosario de productos, algunos seriados, otros no, algunos institucionales otros personales, que nos han abierto el apetito para más y mejores informes sobre la educación en México. Tanto por cantidad como por calidad la obra del INEE es encomiable. Son cuatro sus líneas editoriales: 1) indicadores a través de los panoramas de la educación; 2) informes sobre la calidad; 3) informes de pruebas nacionales; 3) estudios sobre tópicos específicos.

El récord en la producción humana tanto del INEE, como de la DGEP y del CENEVAL, es extraordinario a pesar de las historias que entre bambalinas las tres instituciones han vivido por jalones epistemológicos o estirones políticos inevitables. La primera se ha especializado, por fuerza epistémica, en mediciones nacionales con base en muestras aleatorias. La segunda se ha dirigido, por fuerza política, de la política educativa, al difícil y criticado camino de la evaluaciones nacionales censales. Y la tercera, por fuerza del mercado e intervención política, se ha orientado a las mediciones por demanda. Las tres instituciones han creado sus propios nichos. Y las tres construyen nuevos caminos al andar, a veces, sin la certeza teleológica y, otras veces, sin la certidumbre ideológica. Pero como mexicanos debemos celebrar el trabajo serio de las tres organizaciones, a pesar de la escasez de recursos presupuestales y las interminables noches de desvelo para preparar y tener a tiempo los tan esperados y ofrecidos informes educativos. Hace 10 años los mexicanos no teníamos realmente idea de qué era eso de la evaluación educativa. Los pocos que la tenían la guardaban, a veces por prudencia y, otras veces, por impericia. Hoy, tenemos información abundante de nuestros niveles de aprendizaje.

El gran desafío, sobre todo para el INEE y la DGEP de la SEP, es traducir sus descubrimientos en ejercicios formativos, que lejos del mundo de la gula y el morbo, orienten las tareas de maestras y mamás, maestros y papás, directivos y educandos para hacer mejor su trabajo. Debemos pensar en mecanismos que tiendan puentes entre quienes estudian el fenómeno educativo y quienes viven la educación. Si logramos esto habremos conquistado un gran terreno para fertilizar en favor de la educación.

eduardoandere.org

Compartir:



Al visitar esta página, usted está de acuerdo con los términos del servicio.
Copyright © 1994-2008 Periódico El Economista S.A. de C.V. All Rights Reserved.
Derechos Reservados. Políticas de Privacidad.

NOTAS RELACIONADAS

- [¿Qué tan lejos debe ir la autoindulgencia?](#)
- [América Latina se organiza](#)
- [DF: uso eficiente del agua](#)
- [¿Por qué no soy de izquierda?](#)
- [¿Por qué no soy de izquierda?](#)
- [Huntington en su burbuja](#)
- [Un amargoso de oficio y sin beneficio](#)
- [Las burbujas de precios más famosas](#)
- [Globalización de la chatarra](#)
- [La verdadera trampa "keynesiana"](#)

Últimos Foros

- [¿Quién paga las giras de AMLO?](#)
- [¿Cuál fue el mejor concierto del 2008?](#)
- [¿El gobierno le está ganado la guerra al narco?](#)

[Ver más](#)

Esta semana en El Economista

[+LEIDO](#) [+COMENTADO](#)

+ LEIDO

- [Israel promete "guerra sin tregua" contra Hamas](#)
- [Empeora panorama para México en el 2009](#)
- [Turista japonés "se muda" del AICM tras vivir allí 117 días](#)
- [Calderón, más gastador que Fox](#)
- [Wal-Mart ofrece tarjetas a destajo en una hora](#)
- [Limitan a menos de 20,000 pesos cheques al portador](#)
- [FMI, decepcionado ante incumplimiento del G20 con la crisis](#)
- [Chocan dos unidades del Metrobús con autos particulares](#)
- [Tesoro libera recursos para GM y Chrysler](#)
- [Metrobús choca por tercera vez... en un día](#)